

Villa medieval de Granadilla

La Villa medieval de Granadilla, un poblado deshabitado en las orillas de la historia, a la orilla del Embalse Gabriel y Galán, cuya construcción desplazó a todos sus habitantes allá por el 1955. La expropiación de las tierras y el desalojo de los vecinos generó un profundo dolor hasta el año 1964 que se fueron los últimos, "ni una silla debe quedar" fue la frase que la guardia civil anuncia a los últimos en irse. El pueblo no se inundó nunca, pero desaparecieron las tierras fértiles que eran el modo de vida de la población.

La recuperación de Granadilla comienza en el año 1980 con su declaración como Conjunto Histórico Artístico. Primero se restaura el castillo debido al lamentable estado de deterioro. Más tarde se rehabilita la muralla. Granadilla fue elegida, junto con Bubal (Huesca) y Umbralajo (Guadalajara), para formar parte de un vanguardista Programa de Reconstrucción de Pueblos abandonados.

Gracias a éste programa, sus calles deshabitadas están llenas con la alegría de cientos de jóvenes venidos de todas partes de España. Cada semana conviven junto a profesores y formadores para aprender a trabajar los oficios de toda la vida, reconstruyendo desde la memoria escrita en las piedras, el presente de uno de los lugares históricos más visitados del Norte de Extremadura.

Fundado en el año 1170, por Fernando II de León y con el nombre inicial de Granada, por su perímetro original y el orden de las calles que reproducen la forma del fruto de la granada, tras la conquista de Granada en 1492 por parte de los Reyes Católicos, pasó a denominarse Granadilla para evitar confusiones. Fueron musulmanes sus primeros moradores. Su origen militar es evidente, pues se enclava sobre una colina, protegida por una hermosa muralla almohade, muy bien conservada, ya que Granadilla era de paso obligado para todo aquel que hacía la Vía de la Plata.



Visitas

Localización: Ctra. de Granadilla s/n. Zarza de Granadilla, Cáceres.

Horarios de visitas:
De martes a domingo.

Invierno: De 10:00 a 13:30 h. y de 16:00 a 18:00 h.
Verano: De 10:00 a 13:30 h. y de 16:00 a 20:00 h.

Edita: Ceder Cáparra. / Producción Gráfica y diseño: Entorno Rural S.L.U. / Fotografía: Dionisio Romero, objetivo Verde y Ceder Cáparra. Foto portada: J.C. Casado. (Web: <http://www.tierrasdelasplata.com/extremadura/>)

CEDER CÁPARRA

Plaza del Poblado, s/n
Poblado del Pantano de Gabriel y Galán (Cáceres)
Tlf: 927 02 43 90
reservacastell@cedercaparra.es / ceder@cedercaparra.es
www.cedercaparra.es

OFICINA DE TURISMO

Mancomunidad Trasierra-Tierras de Granadilla
Poblado del Pantano de Gabriel y Galán (Cáceres)
Tlf: 927 02 43 90

PUNTO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA

Zarza de Granadilla
Tlf: 927 78 09 90



Villa medieval de
Granadilla

Espacios de luz y silencio

TRASIERRA TIERRAS DE GRANADILLA

Cáceres • Extremadura

El Castillo

Su guardián principal es un hermoso y bien conservado castillo-palacio, con aires de torre de señorío, construido entre 1473 y 1478 por D. Juan Carrera sobre las bases de una alcazaba, para evitar los avances de los musulmanes que ya dominaban toda la parte meridional de las Transierras leonesa y castellana.

El Castillo está formado por un cuerpo central y cuatro cuerpos semicilíndricos que se unen a cada lado, dándole originalidad y una especial belleza que refugio en los fondos de estos cielos ilimitados. Desde sus alturas privilegiadas que permiten saborear el cielo, uno puede contemplar la belleza

silenciosa del embalse que dormita a su vera, sereno, como un amplio mar de agua dulce que invitara a navegarlo y que el atardecer se baña en el oro puro del sol que, todo el mundo sabe, duerme en el oeste. Al fondo los montes nevados son el alcazar natural de esta Granada. Otro guardián es el olmo de la entrada a la Villa, declarado árbol singular que nos da la bienvenida.

La memoria

Pasear por esta pequeña Granada es saborear una ruralidad perdida, con su Iglesia Parroquial de la Asunción, que se construyó en el s. XVI y que ahora yace rendida a la espera. Con sus longueras, huertos o cercados que se hallan intramuros, recursos



fundamentales durante los asedios, aunque fuese el agua del pantano el que venció al pueblo en una batalla definitiva. Una villa que muestra también las arrugas bellas de su época de esplendor, escritas en las fachadas de sus casas señoriales, del s. XVI, la "del Ayuntamiento", las del juzgado de paz y la casa cuartel de la Guardia Civil, que con sólidos porches protegían de ese sol intenso que nos bendice. Pareciera que se reúnen alrededor de la amplia Plaza Mayor y de su moral anciano, como los mayores de siempre, a contemplar el trasiego de los alumnos y personas del

pueblo que van rehabilitando poco a poco los edificios del pueblo. Granadilla se ha inventado una resiliente manera de habitar los pueblos, como cultura, como un patrimonio vivo que educa en los valores de un mundo que no nos podemos permitir perder. Un mundo, el rural, hecho de paisaje y de belleza que se enhebra en el esfuerzo de las faenas cotidianas, cocinado al fuego lento de un silencio de naturaleza privilegiada que cose en el alma de sus visitantes el asombro.



El Lince ibérico

El entorno de Granadilla alberga un pinar de más de 4000 hectáreas de buena calidad ambiental, pese a su carácter de sistema natural alóctono, con una gran diversidad biológica. Es uno de los principales tesoros ecológicos de la comarca por la diversidad vegetal y faunística del paraje donde abunda la caza del jabalí, ciervos y conejos.

Gracias a la extensión de estos bosques de coníferas casi impenetrables existe una pequeña población reproductora de lince ibérico que puede extender su familia en 450 hectáreas destinadas a salvar una especie bellísima en peligro de extinción, con la supervisión atenta del Centro de Cría en Cautividad situado en Zarza de Granadilla. Comparten territorio con tejones, garduñas, zorros, meloncillos. También existen dehesas, matorral mediterráneo, y algunas zonas con cobertura de olivares y otros cultivos de secano.

